

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2011**

-----

**TEMA GENERAL:  
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje treinta y uno

**En Efesios**

**(3)**

**Aquel que hace Su hogar en los corazones de los creyentes**

Lectura bíblica: Ef. 3:14-21

- I. En Efesios 3:14-21 Cristo es revelado como Aquel que hace Su hogar en los corazones de los creyentes.**
- II. El recobro del Señor en la iglesia hoy consiste en recobrar el que Cristo, como el Espíritu, entre en nuestro espíritu para ser nuestro todo y extenderse desde nuestro espíritu a nuestra mente, parte emotiva y voluntad, de manera que todo nuestro ser sea saturado, impregnado y ocupado por Él; como resultado de este proceso, Cristo hará Su hogar en nuestros corazones, y esto producirá la iglesia: el Cristo que entra en nuestro espíritu y que a partir de éste se extiende a cada parte de nuestro ser—vs. 6, 10, 16-21.**
- III. La oración de Pablo en Efesios 3:14-21 tenía como fin que los creyentes experimentaran a Cristo por el bien de la iglesia; esto revela que la espiritualidad es un asunto relacionado con el Cuerpo, algo que se halla en el Cuerpo, con el Cuerpo y es para el beneficio del Cuerpo—vs. 6, 10; 4:4-6, 16.**
- IV. A fin de experimentar a Cristo de una manera subjetiva por el bien de la iglesia como el Cuerpo de Cristo, necesitamos ser fortalecidos con poder en el hombre interior—3:16:**
  - A. El hombre interior es nuestro espíritu regenerado, que tiene la vida de Dios como su vida.
  - B. Necesitamos ser fortalecidos en el hombre interior con el poder que resucitó a Cristo de los muertos, que lo sentó en los lugares celestiales, que sometió todas las cosas bajo Sus pies y que lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia—1:19-22.
  - C. El Padre nos fortalece desde nuestro interior por medio del Espíritu que mora en nosotros—3:16.
  - D. Cuanto más somos fortalecidos en nuestro hombre interior, más las partes de nuestro ser interior son conducidas de regreso al espíritu, nuestro hombre interior—v. 16.
- V. Pablo oró pidiendo que fuésemos fortalecidos con poder en el hombre interior, para que Cristo pudiera hacer Su hogar en nuestros corazones y así ocupar, poseer, impregnar y saturar todo nuestro ser interior consigo mismo—v. 17a:**
  - A. Puesto que nuestro corazón es la totalidad de todas nuestras partes internas, el centro de nuestro ser interior y nuestro representante en lo relacionado con nuestras

inclinaciones, afectos, placeres y deseos, cuando Cristo hace Su hogar en nuestro corazón, Él controla todo nuestro ser interior y lo abastece y fortalece consigo mismo.

- B. Cuanto más se extiende Cristo en nuestro ser, más Él ocupa cada parte de nuestro ser interior, posee todas estas partes y las satura consigo mismo.
- C. A fin de que la revelación de Efesios 2 en cuanto al nuevo hombre sea práctica en nuestra vida diaria, debemos permitir que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones:
  - 1. El hecho de que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones significa que Él se transmite plenamente a nosotros—1:22-23.
  - 2. Cuanto más se extiende Cristo en nosotros, más se establece en nosotros y hace Su hogar en nuestro ser—3:17a.
  - 3. Aunque Cristo desea hacer Su hogar en nuestros corazones —es decir, ocupar cada parte de nuestro ser interior— es posible que ahora mismo Él esté encarcelado en nuestro espíritu—Col. 1:27; 2 Ti. 4:22a.
  - 4. El hecho de que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones significa que Él se mezcla con cada una de las partes de nuestro ser interior; ésta es la maravillosa mezcla de la divinidad con la humanidad a fin de producir la iglesia—Ef. 1:22-23; 2:21-22; 3:6, 10; 4:16.

**VI. A fin de que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones, es preciso que le tomemos no sólo como nuestra vida, sino también como nuestra persona—Col. 3:4; 1 Jn. 5:11-12:**

- A. Cuando Cristo está en nuestro espíritu, Él es nuestra vida, pero cuando se extiende en nuestro corazón, Él llega a ser nuestra persona—Ef. 3:17a.
- B. Si tomamos a Cristo como nuestra persona, permitiendo que Él se extienda en nuestro corazón, la persona viviente en nuestro corazón no será el yo sino Cristo; la pregunta crucial es quién vive en nuestro corazón y quién es la persona que reside en nuestro corazón—Gá. 2:20; Ef. 3:17a.

**VII. La verdadera vida de iglesia es el resultado de que el Cristo ilimitado e incommensurable haga personalmente Su hogar en nuestros corazones—vs. 17-21; 4:16:**

- A. El contenido de la iglesia es el Cristo que tomamos como nuestra persona, el Cristo que se ha forjado en nuestro ser—Col. 3:4, 10-11.
- B. Si deseamos tener la realidad del Cuerpo de Cristo, debemos permitir que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones—Ef. 1:22-23; 3:6; 4:16; Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12.
- C. Si queremos que se cumplan las palabras que Cristo dijo en Mateo 16:18 en cuanto a la edificación de la iglesia, la iglesia debe llegar a una etapa en la que muchos santos permitan que Cristo haga Su hogar en sus corazones, al poseer, ocupar y saturar todo su ser interior—Ef. 3:17a; 1:22-23; 4:16.
- D. Una vez que las riquezas de Cristo sean asimiladas en nuestro ser metabólicamente, ellas nos convertirán en la plenitud de Cristo, el Cuerpo de Cristo, la iglesia, como Su expresión—1:23; 3:8, 19:
  - 1. Nuestro Cristo es inescrutable e incommensurable, mas Él, de una manera íntima, está haciendo Su hogar en nuestros corazones—vs. 17-18.
  - 2. A medida que Él hace Su hogar en nuestros corazones, nosotros somos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios—v. 19.
- E. “A Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén”—v. 21.